

Queridas almas hermanas:

Hoy os paso un extracto que publicó mi amigo Juli Peradejordi (editor de Ediciones Obelisco), reflexionando sobre el hecho de escuchar.

La verdad es que me ha llevado tiempo acabar de comprobar un simple dato de la descripción citada, pues la suma guemátrica de las iniciales de las sefirot del Árbol de la Vida daban una cifra errónea, sin coincidir con la guematría de Israel.

Finalmente, al observar el dibujo del Árbol de la Vida que se mostraba como ejemplo, vi mi fallo de interpretación, pues en tiempos de Moisés Cordovero, la sefirá Jesed, también se llamaba Guedulá, con lo cual, la inicial Jet (ך) quedaba sustituida por la inicial Guimel (ג), añadiendo el valor exacto para igualar la suma de la palabra Israel, (*ver tabla adjunta más abajo*).

“Hay que estar de pie para tener una mejor visión, y curiosamente existe una sincronización muy precisa entre los ojos y los tímpanos. Dicho llanamente, cuando miramos hacia una dirección, también escuchamos hacia esa dirección. De ahí el Shemá Israel, que no habla al profano, que está torcido y no es capaz de escuchar, sino a la conciencia del hombre rectificado. El Shemá se recita de pie, con los ojos tapados. Al no mirar hacia afuera, nuestro oído se dirige hacia dentro. Hace años escuché de un cabalista una explicación donde sostenía que Israel es todo aquel que se pone en posición de recibir la *Torah*. Escuchar, *Shamá*, como *Shemá*; recibir, *Kibbel*, como *Kabaláh*. Otro cabalista, hace también muchos años, me dijo que para recibir hay que saber escuchar. Las grandes verdades suelen ser muy sencillas.

Louis Cattiaux decía que el verdadero conocimiento se acompaña de modestia y silencio. En el recorrido por las letras hebreas, cada una de ellas es un símbolo y vehicula un mensaje que hemos de aprender a escuchar. Porque escuchar es algo sagrado, porque escuchar nos separa del ruido profano y nos permite sumergirnos en el silencio, porque escuchar es algo sagrado y nos obliga a ser humildes y modestos, y sobretodo, a callarnos.

Sabemos que la guematría de Israel es 541. El cabalista Moisés Cordovero nos descubre que se trata de la suma de iniciales de los nombres de las diez sefirot:

Keter (כ) = 20

Biná (ב) = 2

Jojmá (ך) = 8

Guevurá (ג) = 3

Gedulá (ג) = 3 , o *Jesed*, pero entonces cambia el valor (ה) = 8

Tiferet (ת) = 400

Hod (ה) = 5

Netzaj (נ) = 50

Yesod (י) = 10

Maljut (מ) = 40

Entonces, $20+2+8+3+3+400+5+50+10+40 = 541$

(י) = 10

(ח) = 300

(ט) = 200

(ש) = 1

(ל) = 30

541

Israel es , pues, como el compendio de las 10 sefirot, como el compendio del alma.

La guematria de *Shemá* es 410, la de *Kadosh*, “sagrado”, también. Que cada uno escuche y saque sus conclusiones.

Feliz martes y Shalom.